

EDITORIAL

Recuerdo que cuando allá por el año 1972, "Sábado Gráfico" denunció la situación asistencial de los enfermos ingresados en el viejo Hospital Psiquiátrico de Jesús, en Valencia, en los números siguientes hubo un epistolario cruzado y apasionado en torno al tema. En uno de aquellos números apareció la sorprendente noticia de que en el Hospital Psiquiátrico de la Santa Faz, de Alicante, la inquietud por el bienestar de los hospitalizados era tal, que acababa de inaugurarse un sistema de aire acondicionado. Nunca quedó claro para mí a quiénes beneficiaba dicha instalación, si a los locos o al personal tratante. Pero eso ya es historia pasada, a lo mejor ya ni funcionan los armatostes.

Hay algo que desde hace unos veinte años me viene preocupando, pero como no me considero el redentor de los locos ni un valiente cruzado de la alienación, y además, de alguna forma, creo que cada cual debe cuidar de su propio jardín, hasta hoy mi denuncia quedó en el tintero.

Vaya por delante que verosimilmente cuanto diga podría ser aplicado a muchos de los Manicomios españoles; pero por razones de vecindad, la condición asistencial de Alicante nos afecta directamente. Podría asegurar que no pasa semana en que por unos u otros mecanismos no nos lleguen enfermos rebotados de la Santa Faz.

Aunque mis vínculos afectivos con la Provincia vecina no sean del caso, quede claro que estas líneas brotan del cariño y no del desprecio; parte de la guerra civil la pasé en Villajoyosa; cuando Benidorm inició su despegue trabajaba como camarero en un restaurante para resolver mi veraneo, y en la actualidad, mi mar y mis fines de semana están en Moraira. Conozco la Provincia mejor que la mía, y sintonizo perfectamente con su idioma cantarín y con sus gentes.

Tal vez por ello lo siento un poco mío y me duele de modo más entrañable su asistencia psiquiátrica.

Ahora que ya se puede hablar sin riesgo, ahora que se habla de autonomía del país valenciano, convendría saber qué piensa hacer la Conselleria de Sanidad y los partidos políticos influyentes, con respecto a la Santa Faz.